



SENADO

DIRECCION
GENERAL
LEGISLATIVA

SECRETARIA

XLVa. LEGISLATURA
PRIMER PERIODO

**COMISIÓN DE
INDUSTRIA Y ENERGÍA**

DISTRIBUIDO N° 211 de 2000

**SIN CORREGIR POR
LOS ORADORES**

JUNIO DE 2000

UNION DE TRABAJADORES DE PAYCUEROS

Visita de sus representantes

Versión taquigráfica de la sesión del día
13 de junio de 2000

ASISTENCIA

PRESIDENTE : Señor Senador Pablo Millor

MIEMBROS : Señores Senadores Danilo Astori, Alberto Couriel y Eleuterio Fernández Huidobro

ASISTEN : Señores Senadores Carlos M. Garat, Rafael Michelini y Marina Arismendi; señores Representantes Nacionales Ricardo Molinelli y Juan José Domínguez

INVITADOS : Delegación de la Unión de Trabajadores de Paycueros, integrada por: Presidente, señor Julio Amaro; Vicepresidente, señor Ernesto Chinazo; Secretario General, señor Ernesto Cabillón; Secretario de Finanzas, señor Washington Maristán; Prosecretario, señor Fabián Pesce y Vocal, señor William Santa Cruz

SECRETARIA : Señora Raquel Suárez Coll

AYUDANTE : Señor César González

(Ingresa a Sala la delegación de la Unión de Trabajadores de Paycueros)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Industria y Energía del Senado integrada con la de Asuntos Laborales tiene el agrado de recibir a la delegación de la Unión de Trabajadores de Paycueros.

Quiero aclarar que están presentes el Representante por Paysandú, señor Diputado Molinelli, la señora Senadora Arismendi, Presidenta de la Comisión de Asuntos Laborales de esta Cámara, los señores Senadores Garat y Michelini, integrantes de dicha Comisión y los señores Senadores Couriel, Fernández Huídobro y Astori.

Dejo en el uso de la palabra a la delegación que nos visita.

SEÑOR AMARO.- Antes que nada, queremos agradecer al Presidente de la Comisión, señor Senador Millor, y a los demás integrantes por habernos recibido.

Los trabajadores de Paycueros queremos transmitirles nuestra preocupación debido a las dificultades que está atravesando Paycueros en virtud de la situación coyuntural que se viene dando. Quisiera que la exposición la realizara el compañero secretario de la Unión de Trabajadores para que dé una visión más clara acerca del tema.

SEÑOR CABILLON.- Voy a pasar a leer un documento que hemos redactado -que vamos a entregar luego a los miembros de las dos Comisiones- en el cual explicamos prácticamente todo lo que está pasando en la Industria. Al mismo tiempo, estamos abiertos a contestar cualquier interrogante que se quiera plantear.

En primer lugar, en el documento se hace mención a la situación actual de la industria del cuero y, en particular, a la de Paycueros S.A.. Allí se dice que esta empresa está atravesando una grave crisis que está originada por varios puntos y que puede derivar, si no se encuentran soluciones rápidamente, en una reducción masiva de personal, agravando de manera considerable los problemas sociales de la región.

En la actualidad, el argumento más firme que brinda la empresa es que la venta de sus productos ha bajado considerablemente y se le está haciendo muy difícil competir con otros países, cuyas empresas tienen beneficios del Estado que las nuestras no poseen.

Es de orden destacar –para dejar en claro la situación de Paycueros- que nuestra empresa es integrante del Grupo SADESA, que funciona en Argentina, Brasil, Paraguay, Tailandia, y China en el futuro. Obviamente, esto influye en la terminación de sus productos, ya que aprovecha la situación de cada país para decidir, en definitiva, dónde terminarlos.

En el mes de setiembre del año 1999, la empresa detuvo su actividad por 10 días, llegando a un acuerdo con el sindicato a través de un préstamo que luego se fue descontando. De todos modos, fueron 10 días de pérdida laboral para los trabajadores.

El día 15 de mayo de 2000 se firmó un acuerdo entre la patronal y la Unión de Trabajadores de Paycueros, similar a los de 1993 y 1997. Este acuerdo, en principio, vencía el 3 de junio de 2000, pero luego fue prorrogado. En él se dejó establecido que la planta funcionará 5 días, con lo que estamos hablando de una reducción de la semana laboral y a su vez, se ha adelantado la licencia a la mayoría de los operarios que todavía no la habían gozado, para tratar de ir paliando la situación. La gran pregunta que todos nos hacemos es ¿qué pasará, de seguir agravándose la misma, cuando no queden más licencias para dar y estén todos los operarios dentro de la planta? Probablemente, la salida, en principio, sería acudir al seguro por desempleo a partir de julio de 2000, con la inseguridad que esto acarrea a todas las familias involucradas. Nuestro sindicato se ha ido movilizándolo para tratar de buscar soluciones posibles y, a tales efectos, hemos mantenido reuniones de trabajo con los representantes políticos de todos los sectores, con los que hemos coincidido en muchos aspectos. Pero fundamentalmente debemos hacer notar que el cuero uruguayo es de muy buena calidad y también lo es la terminación que se da en Paysandú. O sea que estamos defendiendo un producto que es altamente competitivo en tanto tenga un marco regulatorio similar al de otros países. Dicho en otras palabras, pretendemos poder competir en igualdad de condiciones.

También queremos hacer notar que el día 29 de mayo de 2000 concurrió una delegación de nuestro sindicato a la Comisión de Legislación Laboral de la Cámara de Representantes, en la que fueron expuestos nuestros problemas y algunas posibles soluciones.

Hablamos de medidas a tomar para favorecer el mantenimiento de nuestra industria, que está haciendo un gran esfuerzo por sobrevivir y, por consiguiente, para que todos los que dependemos de esta empresa –el personal obrero y la incidencia en el Departamento a través de sus proveedores- podamos seguir manteniendo nuestra fuente laboral.

Las soluciones deben pasar, evidentemente, por tratar de favorecer a las empresas para que la elaboración se cumpla en todas sus etapas, hasta llegar a ser un producto terminado, y no como sucede actualmente, en que a Paycueros le sirve más exportar cueros con un proceso corto -que ocupa un 10% de la mano de obra actual- que cueros terminados, por más que estos sean de muy buena calidad.

No hablamos de subsidios, aunque sabemos que existen en los países del MERCOSUR, sino de incentivos para la industria nacional, para que aquellos productos que tengan más proceso, se vean más beneficiados porque, en definitiva, están utilizando más mano de obra. Por ejemplo, el cuero para tapizado de muebles, de gran auge en este momento, se exporta semiterminado, como consecuencia de la desigualdad de condiciones que se tiene con Argentina, ya que en este artículo terminado tienen alrededor de un 15% de reintegro. Para ello, en nuestro país se necesitaría una reconversión tecnológica que debería ir acompañada de algún incentivo gubernamental que nos beneficie a todos en general.

En conclusión, se necesita hacer un estudio profundo para ver cuáles son las formas de instrumentar la ayuda a las empresas, como podría ser la reducción de algún impuesto o la posibilidad de que existan mayores reintegros. Es evidente que, si no se da algún tipo de ayuda rápida a las empresas, Paysandú podría verse sacudida por nuevos despidos masivos, lo que agravaría los problemas económicos de un departamento que se caracterizó, en el pasado, por ser industrial.

Este es el documento que hemos elaborado y que explica, de una manera rápida, cómo se han venido dando los problemas que tenemos. Hasta el momento, el sindicato y la empresa han ido encontrando soluciones para que no haya despidos. También es justo decir que no tenemos grandes problemas con la empresa, ya que mantenemos una buena relación, más allá de que existen diferencias de matices en algunos puntos. Asimismo, en el convenio salarial hemos llegado a acuerdos, de buena manera, desde hace unos cuantos años. Con esto estamos tratando de defender una industria que creemos es posible, porque ofrece un producto muy bueno.

SEÑOR PESCE.- A modo de complemento del documento, quiero decir que actualmente Paycueros tiene en su plantilla a 600 trabajadores, entre obreros tercerizados y efectivos. Posee 12 empresas de mantenimiento dentro de la planta, 50 personas que trabajan en la limpieza de la fábrica, que pertenecen al personal tercerizado, y alrededor de 300 proveedores que dependen de Paycueros, en más de 62 rubros. Todos pertenecen al Departamento y a su zona de influencia.

SEÑOR MARISTAN.- Sabemos que esto no es fácil de resolver porque en este mundo nada es sencillo y nadie regala nada.

Hay puntos que los trabajadores no entendemos y que consideramos no son lógicos. La empresa manifiesta que se llegaría a la solución si los políticos dieran una viabilidad para competir con otros países. Creemos que algo de eso debe haber. Hay que tomar en cuenta que somos prácticamente 300.000 uruguayos produciendo para un mercado de 6.000.000.000 de consumidores pero, sin embargo, no podemos vender una producción mínima como país chico que somos.

El día del paro obrero, el señor Presidente de la República decía que los obreros debíamos haber incluido en la plataforma un petitorio a los países desarrollados para que nos abrieran el mercado. Nosotros no lo entendemos así, no es que queramos criticar al señor Presidente, pero los obreros nunca fuimos vendedores de la producción uruguaya, siempre se nos exigió trabajar bien y producir mucho y los Gobiernos tienen la tarea de abrir los mercados, así como los industriales deben vender la mercadería y colocarla en el mundo.

Hemos venido a pedir por nuestro empleo. Siempre se habla de democracia y ello es muy lindo, pero la nuestra es una democracia llena de necesidades para los trabajadores y, por lo tanto, no tiene mucho sentido para nosotros. En estos momentos se dice que el país está estabilizado y que tiene una inflación de pocos dígitos, pero si no tenemos trabajo, con los dígitos no podemos comprar nada. No nos sirve que el Estado sea un recaudador y le cierren los números, si el pueblo tiene necesidades. En este momento estamos pidiendo por nuestro empleo. Quizá a ustedes les parezca poca cosa 200 ó 300 puestos de trabajo, pero para nosotros es nuestra vida y la de nuestras familias. Cada vez que alguien queda desempleado, sufre toda la familia. Por esta razón venimos a ustedes y creemos no estar predicando en el desierto. De lo contrario, lamentablemente, engrosaremos la fila de los delincuentes en el Uruguay. Nadie nace delincuente, pero la necesidad muchas veces obliga a la gente a serlo. Conozco muchas personas que han incurrido en esa situación.

Estamos exigiendo -quizá es fea esta palabra- que los señores Senadores hagan algo para tratar de salvar nuestros puestos de trabajo. Quizá no signifique mucho para ustedes 200 puestos de trabajo, pero para nosotros es la vida.

Muchas gracias por trabajar para el pueblo uruguayo.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa quiere aclarar -no a título personal, sino representando a los señores Senadores aquí presentes- que consideramos que 200 o

menos puestos de trabajo son importantísimos, sobre todo en el contexto del interior.

Nos ha llegado el informe que es tremendamente interesante en lo que tiene que ver con el proceso industrial del cuero, donde francamente nos ilustraron respecto de algunas carencias que teníamos.

SEÑOR CHINAZO.- Como ha dicho nuestro compañero, nuestra preocupación es grande y la necesidad de empleo que tiene el pueblo uruguayo es devastante, por la desocupación que existe. Si la situación que estamos viviendo en Paycueros no se revierte, y no se arregla el problema que tiene el sector encargado de las terminaciones del cuero, probablemente tendremos entre 130 y 170 compañeros en la calle.

Como lo hemos hecho en otras oportunidades, venimos a pedir por esos puestos de trabajo.

Muchas gracias.

SEÑOR CABILLON.- Quiero aclarar que el sector que está en juego es el correspondiente a las terminaciones de los cueros. No decimos que Paycueros vaya a cerrar, ya que exporta cuero whet-blue, semiterminado -que ocupa un 10% de la mano de obra- a distintas partes del mundo como, por ejemplo, Tailandia. Sin embargo, ha bajado el terminado del cuero en Paysandú, porque no se puede competir con las mismas armas frente a otros países, incluso dentro del MERCOSUR. El sector de terminación en Paysandú insume alrededor de 170 operarios y, en estos momentos, está prácticamente parado. Quizá podemos agregar un dato fresco al documento que les hemos repartido, porque en una reunión realizada en el día de ayer se habló de la posibilidad de que, a partir de julio, se envíen al seguro de desempleo a alrededor de 60 ó 70 operarios. Cabe destacar que Paycueros no manda a nadie al seguro de paro desde hace treinta años. Siempre se han buscado soluciones con el sindicato, de buena manera, con argumentos y defendiendo a la empresa cuando ha tenido problemas. En este caso, los trabajadores estamos perdiendo cuatro días al mes, lo que significa un desajuste para nuestras familias, pero hemos tratado de buscar soluciones para que la empresa salga a flote.

Queremos dejar en claro que lo que está en juego es el sector que se dedica a la terminación de los cueros, el cual involucra alrededor de 200 personas. Reitero que Paycueros no va a cerrar, porque va a seguir exportando cueros whet-blue, semiterminado o con procesos mínimos que ocupan a 40 ó 50 operarios.

SEÑOR COURIEL.- Es absolutamente comprensible la angustia que demuestran los trabajadores por su problema de empleo. Como bien dijo el señor Presidente, esto es válido para todos los señores Senadores porque, sin duda, estamos inquietos por el problema de desocupación abierta, que abarca a las personas que trabajan menos de una hora a la semana, que en la actualidad corresponden al 12% de los trabajadores -no sé qué cifra se maneja en Paysandú-; también estamos muy preocupados por el subempleo de aquellos que trabajan más de una hora a la semana, pero menos de cuarenta horas; y estamos inquietos por la precariedad de aquellos que trabajan esta semana, pero no saben si la próxima van a poder seguir haciéndolo; así como estamos preocupados por los trabajadores informales que antes fueron trabajadores industriales y terminan en las veredas de los barrios. Sin duda, tenemos interpretaciones distintas -y no es el momento de explicarlo- en cuanto a por qué está ocurriendo esto en la industria manufacturera con respecto al tema del desempleo.

Desde ese punto de vista, me gustaría hacer dos preguntas a los señores trabajadores. En primer lugar, entendí que el problema fundamental está en el sector que se dedica al terminado de los cueros. En el fondo es más valor agregado a la actividad industrial. Me gustaría saber si ese terminado está destinado al mercado interno o a la exportación.

Los trabajadores dicen que, en general, salvo matices, no tienen diferencias con la empresa. Entonces pregunto ¿por qué no vinieron con los empresarios, para ver de qué manera, conjuntamente, trabajadores, empresarios y parlamentarios podemos encontrar soluciones? Por supuesto, me parece muy bien que hayan venido, pero de pronto -si es que hay posiciones, objetivos y metas similares- hubiera sido mucho mejor.

Por otra parte, si el tema fundamental tiene que ver con la terminación de los cueros, pregunto ¿qué medidas están planteando tanto al Poder Ejecutivo como al Parlamento, para poder resolver este problema?. Por un lado escuché que no hay competitividad y, por otro, que tiene que haber una reconversión. Me gustaría escuchar si existen otros elementos que influyan en la situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- En el primer memorándum que se entregó a la Comisión figura un ejemplo concreto, como es el caso del cuero para tapizado para muebles que tiene gran auge en estos momentos. Concretamente, se señala que se exportan semiterminados, consecuencia de las desigualdades de condiciones que existen con Argentina. Según entiendo, este país tiene un 15% de reintegros, lo que no existe en Uruguay, y ese sería el planteamiento.

SEÑOR MARISTAN.- No sé si será tan así, pero el poder político tiene más ventajas que nosotros para hacer esas averiguaciones. La empresa argumenta que el

peso del Estado les dificulta competir. Es cierto que la competencia en el mundo para vender es muy grande y, concretamente, señalan que en Argentina al valor agregado le dan un incentivo y por eso terminan el producto allí. Nosotros, como obreros, vemos que en ese país se está cuidando el empleo. Cuando el Presidente Cardoso cortó las exportaciones de Uruguay y Argentina podría parecer mal que nosotros nos pusiéramos contentos, pero entendemos que el Gobierno brasileño estaba defendiendo a sus trabajadores.

SEÑOR MICHELINI.- Aclaro que no he leído el documento que proporcionaron a la Comisión y por ello, quizás, varias de las preguntas que deseo formular tengan su respuesta ya establecida.

En primer lugar, quisiera saber la relación del peso de los impuestos en el producto final y qué porcentaje de ellos se reintegra. Quizás existe un estudio que lo determina y a lo mejor lo tienen los empresarios o la propia delegación que hoy nos visita.

En segundo término, me gustaría preguntar acerca de la llamada simetría. Todos sabemos que los cueros de Uruguay pueden salir para varios países de la región, pero es notorio que Argentina pone trabas para que sus productos se terminen en el Uruguay. Entonces, la pregunta concreta es cuánto influye esa disposición en la comercialización por el hecho de que los cueros uruguayos tengan oportunidad de trabajarse e industrializarse en la Argentina y en otros países, mientras que los argentinos no pueden ingresar a terminarse en nuestro país o, en todo caso, deben sortear una serie de trabas de diferente orden.

Por último, se ha mencionado que hay un complemento por parte del gobierno argentino a los cueros de ese país por medio de un reintegro que va más allá del tema de los impuestos. Aparentemente, por lo que los trabajadores transmiten, habría un cuero que se procesa en Uruguay, donde se hace el trabajo más grueso, incluso el que ambientalmente es más riesgoso, y luego se envía a otros mercados —entre los que estaría el argentino— para terminar el proceso. Este sistema, bajo la óptica del MERCOSUR, no sería muy entendible porque se supone que todos tendríamos arancel cero —o en vistas de lograrlo—; por lo tanto, no sería del todo lógico que los cueros se vayan a terminar en otro país —porque la Argentina está dando reintegros— e incluso de allí se reexporten. La pregunta concreta es cuál es la magnitud concreta de ese proceso —si es que existe— que involucra a cueros uruguayos que se envían a Argentina y luego se exportan, en la medida en que sabemos que esta empresa y alguna otra pueden tener plantas instaladas en ambas márgenes del Río Uruguay o del Río de la Plata.

En definitiva, mis preguntas se refieren al tema de la presión impositiva, a la comercialización de cueros uruguayos por medio de la industrialización argentina y al hecho de que no se puedan traer cueros de Argentina a nuestro país.

SEÑOR PESCE.- En primer lugar, me gustaría responder a una de las preguntas del señor Senador Couriel.

Con relación al vínculo existente entre la directiva de la empresa y el sindicato, nunca nos habíamos planteado el hecho de presentarnos juntos a esta reunión. Sin embargo hemos conversado sobre el tema y sabemos que la empresa tiene una solicitud de audiencia con el Ministro de Industria, Energía y Minería cuando este concorra a Paysandú. Supuestamente, el Ministro no tenía previsto visitar Paycueros, pero se están llevando a cabo gestiones en ese sentido. El propio sindicato también solicitó una entrevista con el señor Ministro y con la Comisión de Industria y Energía de la Cámara de Representantes.

Con referencia a las preguntas del señor Senador Michelini, debemos decir que el viernes pasado salieron 6.000 cueros de Paycueros hacia San Luis en Argentina -a una empresa del grupo SADESA, que está exonerada del 100% de los impuestos- con la contrapartida de asegurar 400 puestos de trabajo en esa planta. Incluso hay trabajadores de Buenos Aires, de una planta industrial que también pertenece a ese grupo, y que se están desempeñando en San Luis. Esto marca una diferencia de competitividad de Uruguay con Argentina. Para poner otro ejemplo, Chile tiene protección sobre los cueros y hay una reglamentación que establece que se puede sacar un porcentaje de la producción y lo que está libre de exportación son calidades de sexta y séptima categoría, muy inferiores a los nuestros. El cuero que SADESA trae desde Paraguay a Paysandú es realmente desastroso, está lleno de garrapatas, cortado y rayado, por lo que es un producto muy barato. Además, Paycueros está trayendo cuero de potro desde la Argentina para tapizados; aquí se hace el proceso y se devuelve al país de origen para su terminado, ya que en ese país el reintegro se hace a los cueros terminados. El año pasado salieron cerca de 170.000 cueros sin terminar de Paycueros para Tailandia, lo que implica más de dos meses de trabajo de nuestra mano de obra y, en lo que va del año se han sacado más de 70.000 cueros wet blue y semi terminados para los distintos grupos.

En estos momentos Paycueros acapara más del 45% de la faena en Uruguay, pero el problema radica en que también vienen grupos, por ejemplo, de Alemania, que alquilan galpones, procesan los cueros en wet blue y los exportan. La empresa Azaleia de Brasil también se lleva la materia prima uruguaya con un mínimo de valor agregado y nos deja la contaminación de un proceso que es el más riesgoso, ya que involucra el uso de sales de cromo, además de llevarse, reitero, la materia prima, que es lo que nosotros precisamos para sobrevivir.

SEÑOR MICHELINI.- Quedaría por responder la pregunta del cálculo del reintegro de impuestos.

SEÑOR MARISTAN.- Según tenemos entendido, en Uruguay la empresa recibe un 5% de reintegro de todo el valor agregado de la producción, mientras que en Argentina se reintegra un 15%. Los números son claros y no hay que discutir mucho al respecto.

SEÑORA ARISMENDI.- Quería puntualizar, en el mismo sentido que lo ha hecho el Presidente de la Comisión, que no es casual el hecho de que además de facilitar la presencia de la delegación- estemos presentes conjuntamente los miembros de la Comisión de Industria y Energía y de la de Asuntos Laborales y Seguridad Social. ¿Por qué? Porque hay una absoluta relación con lo que plantea el sindicato que, por un lado, habla de la necesidad de mantener el desarrollo de la industria como forma de, a su vez, mantener las fuentes de trabajo, con todo lo que ello significa para el departamento de Paysandú y, naturalmente, para el país en su conjunto.

Por otra parte, quiero agregar un elemento que me preocupa desde un ángulo más general. Aquí estamos hablando de recursos humanos con un alto nivel de calificación. Entonces, de perderse los puestos de trabajo, no solamente se perdería de la supervivencia, el pan para cada una de las familias involucradas -lo cual, de por sí, constituye un elemento sumamente importante- sino también una parte de la cultura nacional en el sentido más amplio. Me refiero a esa capacidad de los trabajadores uruguayos para, inclusive, adecuarse a cambios tecnológicos y a transformaciones.

Ocorre que cada uno de nosotros tiene roles distintos y yo destaco el del sindicato cuando plantea el problema de los trabajadores, porque lo hace con conocimiento, con propuestas y con preocupación por el destino de la empresa, de la industria en el país. Estoy convencida de que su rol fundamental es la defensa de la fuente de trabajo, y el de la empresa -aquí coinciden los intereses- es, precisamente, mantenerse y desarrollarse. El nuestro es ver de qué forma desde el Parlamento, desde los niveles de Gobierno, podemos incentivar o proteger o no a la industria nacional. Creo que esto abre la posibilidad de un trabajo posterior.

Si no me equivoco, a nivel nacional, el sindicato del cuero tiene estudios sobre lo que ha ido pasando en Florida, en Montevideo, en fin, en lo que ha ocurrido con la industria en todos los lugares donde se ha instalado. Esto se hizo con el objetivo de no llegar tarde en el caso de Paycueros. Hago mención a esto para que luego no tengamos que hacer historia sobre Paycueros; por el contrario, lo que hay que hacer es adelantarse en ese sentido, inclusive, hasta en lo que se señalaba respecto a los desechos y a la contaminación. Como se recordará, en la

Legislatura pasada, en esta Comisión abordamos problemas vinculados a la posibilidad de salvar la transformación en gelatina de, como dicen los trabajadores, basura haciendo dólares, esto es, con el desecho de las curtiembres y con todo el trabajo contaminante que supone esta industria.

No sé si es posible aportar ese análisis —no digo en el día de hoy— porque sé que el sindicato ha trabajado mucho a este nivel, a los efectos de ver la situación de la industria, no sólo en el caso de Paycueros, y adelantarnos a los acontecimientos. Me refiero a manejarnos con datos de la realidad para poder formarnos un juicio de valor —no especulando— sobre lo que ha pasado y lo que podría suceder si no se toman determinadas medidas.

SEÑOR PRESIDENTE.— El señor Senador Fernández Huidobro nos ha solicitado que pidiéramos disculpas porque, por una cuestión imprevista y urgente, se ha visto obligado a retirarse de la Comisión.

SEÑOR ASTORI.— Quiero preguntar a la delegación que nos visita si ya ha habido consecuencias, diría yo, lamentables en el plano laboral. Concretamente, deseo saber si hay pérdidas de fuentes de trabajo en los tiempos recientes, si se han producido envíos de personal a seguro de paro y si hay anuncios de que esta medida se tomaría, para conocer un poco el panorama actual de la empresa en esta materia que, a los efectos de este análisis, para nosotros es muy importante.

SEÑOR PESCE.— No ha habido despidos en forma directa. Como manifestamos hace unos momentos, la planta cuenta con alrededor de 300 obreros tercerizados diseminados en seis o siete empresas en las que el sindicato no tiene injerencia, así como tampoco demasiado conocimiento porque estas personas están desparamadas en las distintas fábricas y servicios a los que aquél no puede llegar.

Si se han adelantado licencias y se han perdido jornales. Concretamente, la fábrica tiene un sistema de incentivo para que voluntariamente los obreros se vayan; esto es un despido indirecto. Hasta el momento, hay seis o siete personas que se han acogido al sistema.

En síntesis, por el momento no ha habido despidos masivos.

SEÑOR PRESIDENTE.— Según el documento que remitió con anterioridad el sindicato, el convenio consistiría en bajar el sábado, es decir, reducir los jornales a cinco días.

SEÑOR PESCE.— Así es, señor Presidente.

SEÑOR ASTORI.— Iba a repreguntar sobre un punto que también me interesa, repito, con el objetivo de conocer el panorama laboral, sobre todo, luego de esta

descripción que ustedes han hecho de pérdida de valor agregado. La situación de la empresa es, precisamente, esa: está exportando o fabricando productos con un bajo grado de elaboración. Por ello, quiero analizar las repercusiones directas de este problema en cuanto a las fuentes de trabajo.

Se ha dicho que ha habido adelantos de licencia. Entonces, mi pregunta es si el procedimiento se ha reiterado en los últimos ejercicios o si, simplemente, se ha practicado una sola vez hasta ahora.

SEÑOR CABILLON.- Este es el segundo año que venimos adelantando licencia. Normalmente, la fábrica aplica un plan por el cual sale una determinada cantidad de operarios en forma mensual. Pero ahora se han adelantado todas las licencias.

Por otro lado, el señor Senador Astori preguntó si ya se había hablado de la posibilidad del seguro de paro. Lo hicimos en dos reuniones con la empresa y como manifestaba hace un rato, es probable que a partir de julio sobrarian 60 ó 70 operarios en la planta.

Debemos dejar en claro que el sindicato entiende que este tema es un poco una salida al problema. Obviamente, no nos gusta ir al seguro de paro, pero esa es una posibilidad que nos da el marco regulatorio para que la empresa no llegue a julio, en este caso concreto, con 60 ó 70 operarios que sobran. Si así fuera, la única opción serían los despidos, porque sobraría gente cuando no haya más personal para salir de licencia. Al margen de poder reubicar gente en sectores de semiterminado en donde haya más trabajo, en la reunión realizada ayer se dijo, repito, que al día de hoy sobrarian 60 operarios. Pensábamos que el número iba a ser mayor; por suerte no fue así.

Ahora bien, no sabemos qué puede ocurrir en agosto o setiembre. La propuesta del seguro de paro fue ofrecida por el sindicato, reitero, como una salida para llegar a fin de año y que haya alguna señal del Gobierno a los efectos de buscar una solución, puesto que de continuar la situación actual, luego de diciembre, la empresa no tendrá otra opción.

SEÑOR ASTORI.- Somos conscientes de que —esta es mi opinión personal— la medida fundamental que necesita la empresa, como tantas otras —hoy lo comprobamos con la Cámara de Industria de la Vestimenta, con la cual ustedes también tienen que ver, sin despreciar otros rubros, como ser, el tapizado de muebles— es reforzar la devolución de impuestos. En mi modesta opinión, no hay otra salida. Incluso, creo que el peso de la devolución de impuestos que hoy se está percibiendo es menor de lo que decía el señor Maristán. Estimo que es de menor incidencia o significación en las cuentas de la empresa, y abismalmente inferior a la que están ofreciendo países competidores.

Concretamente, deseo saber —porque es importante a los efectos de diseñar cualquier medida de futuro— si existe alguna concentración estacional de los pedidos que reciben. Dado el bajo grado de terminación con el que se está trabajando, ¿la demanda se concentra especialmente en alguna estación del año, dadas las características del mercado que se esté abasteciendo? Por ejemplo, lo que tiene que ver con Tailandia, ¿tiene alguna ubicación importante en cierta estación del año, o la demanda se distribuye igualitariamente durante el transcurso del ejercicio?

SEÑOR MARISTAN.— Del 35% de la producción de Paycueros, el 65% tenía como destino Asia, para las marcas de calzados deportivos Nike, Adidas y Reebok. Hace tres o cuatro meses que Nike no da ninguna señal de compra. Entonces, supuestamente, ese es uno de los motivos de las caídas de las ventas.

Por otra parte, deseo aclarar que la empresa no sólo vende tapizados para muebles, sino también para autos y, según se nos informó, tiene como destino Alemania. Podríamos decir que el 65% del personal de Paycueros está sobreviviendo gracias al tapizado. Si esto terminara habría menos puestos de trabajo. De acuerdo a lo que nos ha dicho la empresa, es necesario incentivar esa área.

Concretamente, deseamos que los señores Senadores verifiquen esta información con la empresa, porque a nosotros nos da algunos datos, pero no somos más que trabajadores.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.— Desde ya adelanto que ambas Comisiones van a entrar en contacto con la empresa.

Si ningún otro orador desea hacer uso de la palabra, agradecemos la presencia de la delegación de trabajadores de Paycueros. Estamos abiertos a cualquier sugerencia. Además muchos de los aquí presentes suelen recorrer el país e incluso, tenemos un Senador de ese departamento. La disposición de ambas Comisiones es trabajar con las puertas abiertas y recibir a todos.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 12 y 58 minutos)